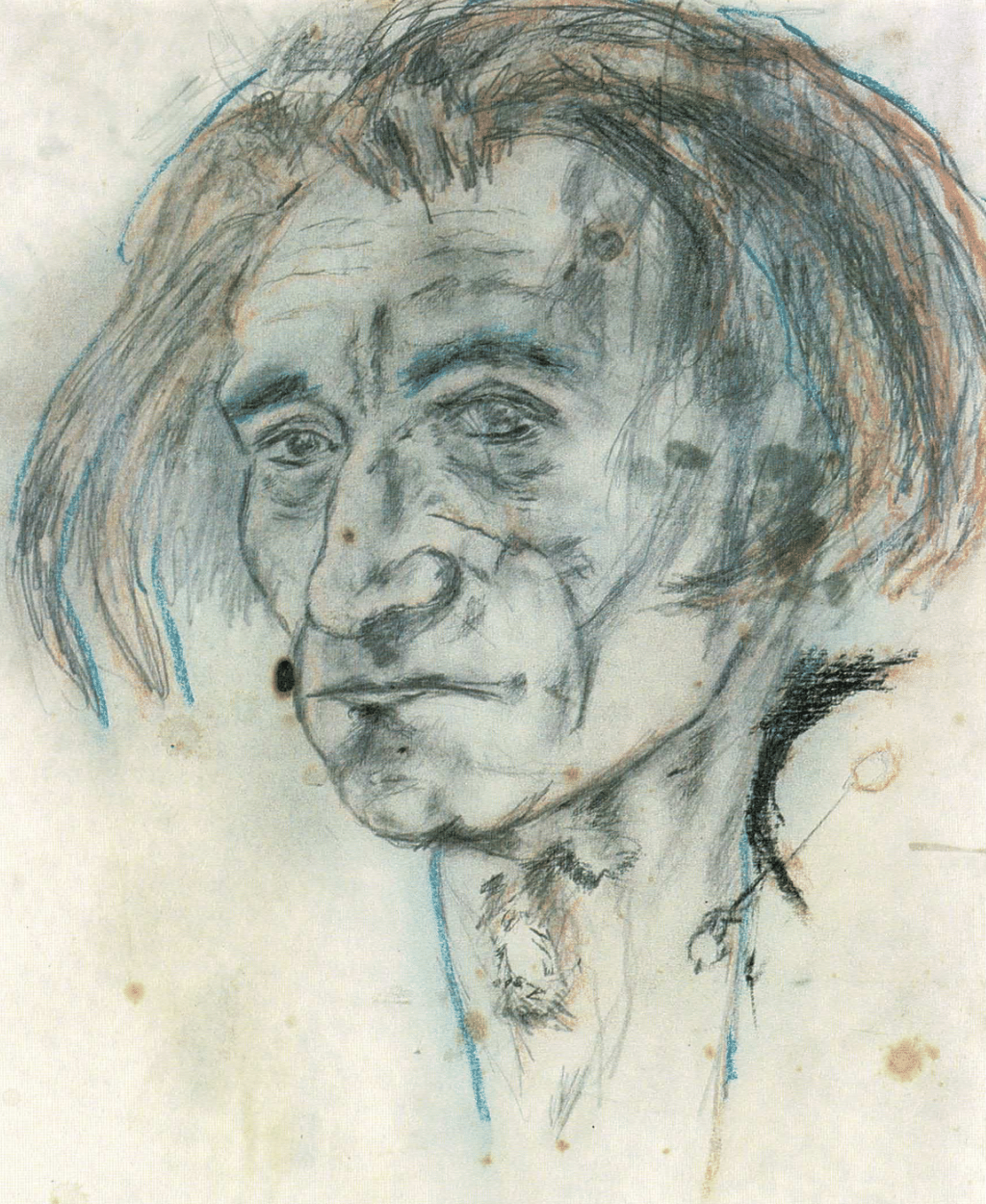




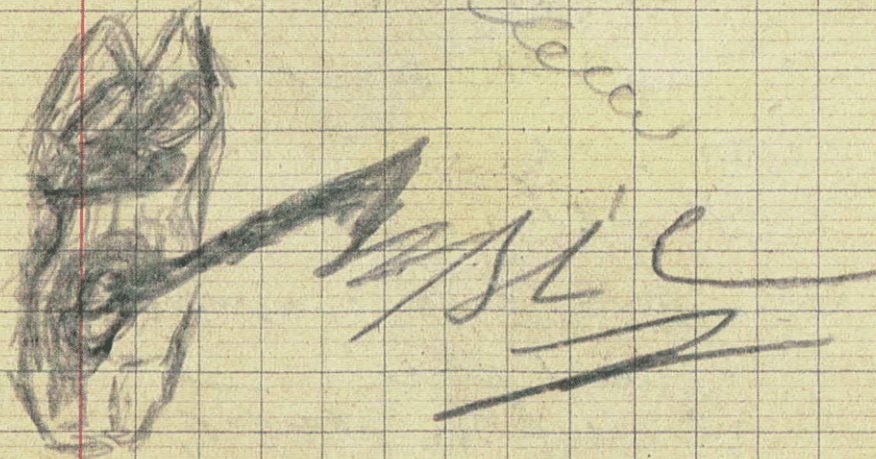
1

antonio a. stand

24 June 1994

un monde que
l'on peut voir

circulaire
dont on peut
disputer,
l'un
est un
monde
mort
les mondes
vivants
sont
invisibles



Antonin Artaud
o el anarquista rabioso

1. Infancia y adolescencia

Ilios Chailly



Prólogo

Antes de Momo

Octubre de 2016. Ediciones Libertarias reciben mi manuscrito de 480 páginas: Para terminar con el juicio de Artaud. Tres meses más tarde, obtengo esta respuesta: "Buen día, Ilios. Estudiamos la posibilidad de editar tu libro sobre Artaud, y finalmente tomamos una decisión negativa. Nos parece que el texto está destinado más bien a especialistas o a fans de Artaud (conocedores en todo caso), ¡y no para cualquiera! Así que no nos apuntamos".

Respuesta franca y clara.

Tenía que redimirme a la evidencia. Yo que deseaba "que este libro pueda ser leído por un especialista de Artaud o por cualquiera que no haya leído nada de su vida", había fracasado en mi intento.

Pero la puerta no se había cerrado completamente: "Sería posible, tal vez hacer un

texto mucho más corto, eliminando lo más obvio de los personajes? Cien páginas en vez de cuatrocientas o cuatrocientas cincuenta.

Sin reflexionar mucho, respondí: "No hay problema, entiendo. Este libro tiene su propia lógica, que no voy a modificar. Pero si ustedes se apuntan podría escribir otro más pequeño, más simple, más directo y mucho más contestatario. O sea, un pequeño libro sobre Artaud escrito para ustedes y en el espíritu de las Ediciones Libertarias. Y así es como este librito se imaginó.

¿Y luego? ¿Cómo hacerlo? ¿Una versión más corta? ¿Otro libro? Ya se verá. Tomemos nuestro tiempo y hagamos lo que nos guste. ¿Erudito? ¡No nos importa! ¡Lo importante es que el estilo, la estructura y la posición sean completamente distintas! Un libro simple, eficaz, complementario. ¡Eso es! ¡Hablemos de otra cosa! Intentemos ser diferentes, no sólo en la forma sino también en el fondo. Si en mi libro grande intenté terminar con su juicio y con mi juicio sobre él, aquí hace falta que termine de una vez por todas con él --para continuar viviendo sin fastidios ni malas palabras.

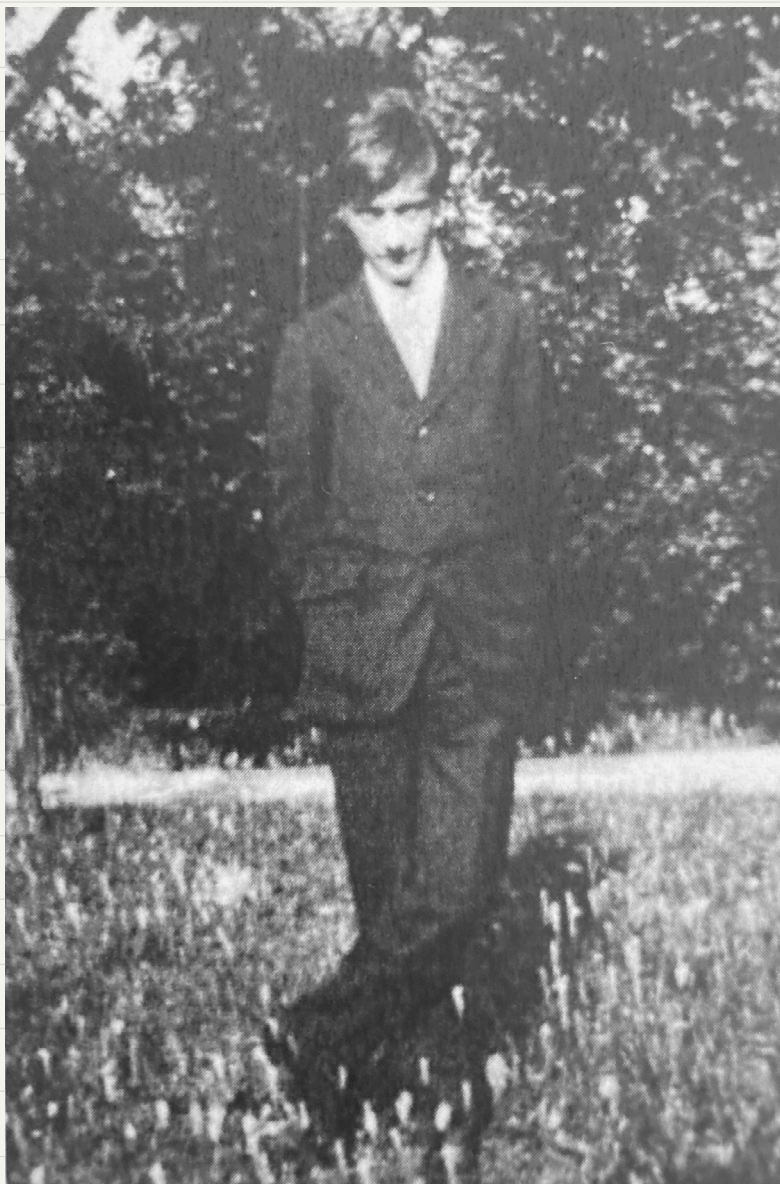
Y aquí está... ¡Pocas precauciones! ¡Poco análisis! ¡Nada de arte-pintura-teatro! ¡Nada

de cuerpo sin órganos! ¡Nada de gnosticismo! ¡Nada de pitris ni de Artaud-Shiva!

¿Quieren saber más sobre ART-hur RimBAUD, su doble kha-kha, el gran Todo-Todo, la teoría de las analogías y las correspondencias, su crueldad crepuscular, los Dioses-Principios, el bastón de San Patricio y sus dimensiones, un delirio sobre Las nuevas revelaciones del ser, Pinocho el Momo, [...]? ¡Lean Para terminar con el juicio de Dios! Estudiantes en busca de rigor y de citas de Artaud bien anotadas, lean mi tesis: Vers une révolution de l'esprit ou la notion de révolte chez Artaud. ¡No, no la lean! ¡Son jóvenes, lean todo Artaud --mierda!

Amigos investigadores, seamos claros. Sólo por una cuestión de ritmo, sacaré a veces algo de Artaud sin citarlo. No pretendo rivalizar con sus biógrafos. Lo elegí y lo asumo. Si logro no indignarlos demasiado, habré ganado la partida. Si no, así es la vida.

Agradezco a las Ediciones Libertarias (Solange y Jean-Marc) y dedico mi trabajo a mi hija, a Patrick y a Nathalie. Bueno, terminado el parloteo, ¡comencemos por el principio...!



1. Infancia y adolescencia

Antoine Marie Joseph Artaud, llamado Antonin, nace el 4 de septiembre de 1896 en Marsella. Su familia pertenece a la burguesía acomodada de la ciudad. Su padre, Antoine Roi, armador, desposa a Euphrasie Nalpas, salida de una rica familia de negociantes. Originarios de Esmirna, los Nalpasoglou forman parte de la comunidad no musulmana, en gran parte compuesta por griegos inmigrados desde hace generaciones. Si aún no es absolutamente seguro que los Nalpas fueran sólo de ascendencia griega, es seguro que entre ellos hablaban griego tan fluidamente como francés. El pequeño Antonin, entonces, usará a menudo el apodo que le da su madre, *Nanaqui*, "diminutivo de Antonaki, transcripción griega de su nombre". De niño, crece en el contexto de una burguesía marsellesa de muy a principios del siglo XX. "La vida familiar desde siempre está marcada por duelos; los embarazos de su madre y

el nacimiento de los niños eran con frecuencia seguidos de sus muertes". De los nueve hijos nacidos de Euphrasie Artaud, solamente tres sobreviven. La desaparición que ciertamente afectó mucho a Antonin fue sin duda la de su hermanita Germaine, de siete meses, muerta de una hemorragia interna por culpa de una criada que, irritada, azota violentamente a la niña, despierta, contra sus rodillas. Una presencia que volverá muy frecuentemente de forma fantasmática en sus escritos, y más precisamente en sus famosos cuadernos de Rodez. "Germaine Artaud, estrangulada a los siete meses, me miró desde el cementerio de Sain-Pierre, en Marsella, hasta el día de 1931 en que, en pleno *Dôme*, en Montparnasse, tuve la impresión de que me miraba muy de cerca". A los cinco años, quizá como consecuencia de un golpe en la cabeza, el pequeño Antonin presenta problemas de meningitis. Sale bien. Aparte de un ligero tartamudeo y algunos tics faciales, ese incidente no parece haberle dejado ninguna secuela.

Nacido en el seno de un hogar muy católico, Artaud es criado con valores tradicionales y religiosos. De niño, es escolarizado en el internado del Sagrado Corazón, dirigido por padres maristas de la diócesis de Mar-

sella. Estudiante promedio en el año escolar 1906-1907, obtiene, casualmente, el primer premio ("premio de excelencia") de instrucción religiosa. Los veranos los pasa en Esmirna con su abuela materna favorita, Mariette (nacida en Tenos, en las islas Cícladas, en 1830),¹ que lo llama afectuosamente Neneka. Bautizado también como "pequeño París" Esmirna y Estambul son los dos puertos más cosmopolitas del Imperio Otomano. Allí se mezclan pacíficamente al lado de los turcos comunidades francas, judías, griegas y armenias. Es un puerto cuya importancia comercial rivaliza con Génova, Nápoles y Marsella. Buen tiempo, parques hermosos, lugares de baño, carruseles, helados y toda la parafernalia. Generosa y amante de la buena comida, a Nené le gusta jugar con su Nanaqui querido, atiborrarlo de repostería oriental, de frutas y de dulces en los que mezcla sus medicamentos.

Su adolescencia parece manifestar una inclinación por lo macabro, lo misterioso y lo fantástico. A los 14 años, funda con sus camaradas de colegio un pequeño diario donde

.....
1. Mariette Nalpas, de nacimiento Schili (Τσίλη), era hermana de la abuela paterna de Artaud, Catherine Schili-Artaud. Los padres de Artaud (Antoine Roi y Euphrasie) eran por tanto primos hermanos.

publica, bajo el seudónimo de Louis des Attides, sus primeros poemas, inspirados en Rimbaud, Rollinat, Baudelaire, así como en Edgar Allan Poe. Extremadamente apegado a su madre, le preocupan mucho sus reacciones. A la edad de 15 años, escribe: "Querida mamá. Perdona, perdona, te lo suplico, a un hijo culpable, arrepentido de corazón. ¡Oh, mamá! Te amo más que a nadie en el mundo, te amo y el remordimiento de mi falta me tortura, estoy loco. Soy un monstruo, pero perdóname. ¿Qué furia me lleva a cometer esos actos? ¡Oh!, te amo y no puedo dejar de repetírtelo, qué enorme es mi pecado, pero qué buena eres también. Perdona, te lo ruego. ¡Oh!, dime que me perdonas y cuando lo merezca bésame y que yo sea así perdonado para siempre, que no recaiga más en mi falta. Después de cada desobediencia, me arrepiento y lloro, pero amonéstame, hazme pensar en el amor que te debo para que me vuelva bueno. Dios, hazme que me corrija. Oh, mamá, te amo, te amo más que a nadie en el mundo, mamá".

Y bien...

Sus relaciones con su padre son otras. Distante, rígido y conservador, Antoine Roi, llamado también Antonin, está siempre ausente. En "Surrealismo y revolución", una confe-

rencia pronunciada en México, en 1936, Artaud cuenta: "Viví hasta los 27 años con el odio oscuro del Padre, de mi padre en particular. Hasta el día en que lo vi fallecer. Entonces ese rigor inhumano con el que lo acusaba de oprimirme cedió. Otro ser surgió de ese cuerpo. Y por primera vez en mi vida, ese padre me tendió los brazos. Y yo que estoy mal en mi cuerpo comprendí que él había estado toda la vida mal por su cuerpo, y que hay una mentira del ser contra la que nacimos para protestar".

Cuando todo parece ideal por lo que concierne a su futura integración social, un peligroso acontecimiento transforma completamente su vida. En 1914, poco antes de que estalle la Primera Guerra mundial, Artaud atraviesa una terrible crisis depresiva que marca el comienzo de un periplo de más de cinco años en casas de reposo reputadas y costosas. Los médicos creen reconocer en él una afección nerviosa, una neurastenia aguda. Todo eso tendrá como consecuencia su ausencia en el bachillerato y la suspensión y la exención del ejército por razones médicas. En esa época, se le declara afectado por la sífilis --uno de sus biógrafos, Thomas Meader, cuestiona ese diagnóstico y ve en él un error

médico que le vale al joven un tratamiento muy doloroso, a base de arsénico, mercurio y bismuto, que le causa efectos secundarios y secuelas de las que sufrirá toda su vida--.

El 20 de mayo de 1916, Artaud vuelve al consejo de división. Esta vez es declarado "bueno para el servicio armado". El 20 de enero de 1917, es suspendido temporalmente por las mismas razones de salud y el 18 de diciembre de ese año se le exime definitivamente. "Yo el simple Antonin Artaud [...], medio bachiller, simple soldado en Digne, en el 2º de Infantería en septiembre de 1916, suspendido temporal, luego eximido definitivo, como debilitado, imbecilizado", escribe en 1946.

El 15 de mayo de 1919, veinte mil soldados griegos desembarcan en Esmirna y toman el control de la ciudad y sus alrededores, gracias al apoyo de las marinas helena, francesa y británica. Es el comienzo del fin del Imperio Otomano.

Asediado por el sufrimiento a la edad de 20 años, Artaud atraviesa una violenta crisis de misticismo, al punto de fantasear con volverse sacerdote. Joven complicado y complejo, se vuelve cada vez más sombrío, poco comunicativo y pasa días enteros rezando. Su herma-

na Marie-Ange Malausséna recuerda: "Se le ve todo el día desgranando un rosario incansablemente, y a menudo lo encontramos abismado en fervientes plegarias".

Progresivamente, en esa época, desarrolla comportamientos cada vez más agresivos. Su juventud está marcada por trastornos del humor y del comportamiento en los que se reconocen crisis, rotura de objetos y empleo de amenazas verbales. Destruye sus primeros escritos y, como lo demuestra una carta que envía a su futura compañera, Génica, es muy difícil convivir con él: "Pregúntale a mi madre si la conoces. Ella te dirá que fui siempre despiadado con mis próximos, y eso mucho antes del opio, pues no podía soportar ninguna contradicción. Hubiera querido que me conocieras hace tres años, hace cinco años, hace diez años, yo era un demonio desencadenado a causa del mal que anidaba en mí, y que no era el opio".

La familia, por su parte, paciente y considerada, gasta mucho dinero en curarlo. "Su estado general es ahora tan malo", explica su hermana, "que ha hecho falta ponerle un enfermero que ya no lo dejará ni de día ni de noche. Sus sufrimientos debidos a sus nervios enfermos no le dan ningún respiro y la pre-

sencia de su enfermero tiene el don de irritarlo".² Artaud ahuyenta al fastidioso a pedradas.

Como su estado no mejora, sus padres deciden enviarlo a Suiza, cerca de Neuchâtel, a una clínica especializada en afecciones nerviosas. Es en esa clínica donde conoce el opio, del mismo modo que Baudelaire, por el empleo terapéutico del láudano. "Mi primera inyección debe remontarse a mayo de 1919. Me fue aplicada a mi demanda expresa y tras varias semanas de insistencia de mi parte, para luchar contra los estados de dolor errante y angustia de los que sufría desde la edad de 19 años, es decir, desde 1915. Sin ese estado crónico de depresión y de sufrimientos morales y físicos de todo tipo, nunca hubiera tomado opio".

Lo que explica más tarde su profunda insurrección contra la ley de estupefacientes adoptada en 1916, que prohibía su uso por razones médicas. "La ley sobre estupefacientes pone en manos del inspector-usurpador de la salud pública el derecho de disponer del dolor de los hombres; es una pretensión sin-

.....
2. Florence de Mèredieu. *C'était Antonin Artaud*. París: Fayard, 2006.

gular de la medicina moderna el querer dictar sus deberes a la conciencia de cada quien. Todos los balidos de la norma oficial carecen de poder de acción contra este hecho de conciencia, a saber, que, más aún que de la muerte, yo soy el dueño de mi dolor [...]. Hay un mal contra el cual el opio es soberano, y ese mal se llama Angustia, en una forma mental, médica, fisiológica, lógica o farmacéutica, como ustedes quieran. La Angustia que hace a los locos. La angustia que hace a los suicidas. La Angustia que hace a los condenados. La Angustia que la medicina no conoce. La Angustia que su doctor no entiende. La Angustia que hiere la vida. La Angustia que oprime el cordón umbilical de la vida".

En *Seguridad general: la liquidación del opio*, Artaud completa: "No tenemos más que una razón para atacar al opio. Es la del peligro de que su empleo pueda extenderse a toda la sociedad. Ahora bien, ESE PELIGRO ES FALSO. Nacimos podridos en el cuerpo y en el alma, somos congénitamente inadaptados; supriman el opio, no suprimirán la necesidad del crimen, los cánceres del cuerpo y del alma, la propensión a la desesperación, el cretinismo nato, la viruela hereditaria [...]. Hay almas incurables y pérdidas para

el resto de la sociedad. Suprímanles un medio de locura, inventarán diez mil otros. Crearán medios más sutiles, más furiosos, medios absolutamente desesperados. La naturaleza misma es anti-social en el alma, no es sino por una usurpación de poderes que el cuerpo social organizado reacciona contra la tendencia natural de la humanidad". Si Artaud se pierde, es su problema --ieso no le concierne a la sociedad!--.

Pero dejemos un poco de lado a nuestro querido Toto y pasemos a otra cosa...

Traducción: Enrique Flores

En cubierta: *Autorretrato*
En guardas: *Cahiers d'Ivry*

Enrique Flores
Irvin Payan Escalante
Gamaliel Valentín González

Malatesta
2025



Título original:
Antonin Artaud, l'anarchiste courroucé (2018).
Ilios Chailly. Paris: Editions
Libertaires.

